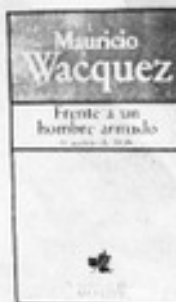




Wacquez, en 1972 y ahora



□ Cuando el cazador de una cacería es cazado con su propia arma

□ Radicado en Barcelona, el autor chileno, nacido en Colchagua, escribe una novela de irreverente tema y significativo lenguaje

NARRATIVA

En las musarañas de Wacquez

"Frente a un hombre armado", por Mauricio Wacquez. Editorial Bruguera, Barcelona, España, 1981. 251 pp.

Si el lector ha de creerle a la solapa de esta novela que presenta a su protagonista como un hombre ambiguo, mercenario y homosexual, traidor y asesino, escándalo y inmoral, bien podrá sentirse defraudado al final de la lectura. Porque no es precisamente ése el ánimo y la actitud de un joven personaje que un día cualquiera se bebe, uno tras otro, cinco *perros* sin emborracharse, a no ser de recuerdos de infancia y adolescencia que le desnudan más de cuerpo que de alma, "tal como los actores del antiguo teatro eran a veces la máscara de la juventud".

Conocido en el medio literario chileno por sus obras *Cinco y una ficción*, *Excesos*, *Toda la luz del mediodía*, Mauricio Wacquez (1939) se revela ahora como un novelista de primera estampa con una narración provocativa y audaz, moderna y antigua, futura y nostálgica. *Frente a un hombre armado* (fechada en Calaceite, el lugar preferido también de José Donoso) es el autor mismo armado de paciencia y rigor para escribir, texto tras texto, una obra que sin dejar de ser novela, puede ser diario de vida innovador y único, crónica de familia que rescata raíces genealógicas, testimonio, en fin, de un hombre irreverente y eternamente piadoso.

Será fácil identificar al personaje central de esta novela de magnética intensidad: un

adolescente llamado Juan de Warni, vistiendo siempre *blue jeans*, zapatillas de deporte y suéter azul de cuello alto. Aunque bien poco importa en la narración la descripción externa, sino las acciones y artimañas de este afiebrado muchacho, siempre motivado de imaginación y memoria y de un continuo volver sobre su pasado inevitable e imborrable. En ese pasado surge, en riguroso resplandor, la figura de Alexandre, un muchacho campesino, poco más o menos de la estatura y de la edad de Juan, y "uno de los tantos encargados de que la cacería sólo tuviera el objetivo de la muerte de la presa".

Cacerías y musarañas

Juan de Warni es el representante de una clase social burguesa que evoca su pasado familiar, su origen de sangre, sus antepasados imbuidos de materialismo o, según el caso, espiritualismo. Acompañado de sus primos (las iniciaciones sexuales salen a flote "con fornidos, ruidosos e insaciables campesinos que eran mis primos") recorre las campañas rifle o escopeta en mano en memorables jornadas de cacerías de perdices y faisanes. Estas cacerías se constituirán para Juan en un verdadero ritual, siempre acompañado de sirvientes que se ocupan de llevar los perros, limpiar y cargar las armas, recoger las piezas entre los matorrales.

Uno de estos sirvientes es Alexandre, quien se constituye para Juan en un perma-

nente delirio, en una aceptación y en un rechazo, en una pesadilla que va de la seducción infernal a la sonrisa: "Las vueltas de mi vida no me otorgarían nunca más la intensidad vivida bajo los efectos nebulosos de la fiebre". Un hombre armado frente a otro hombre armado en medio de un campo de cacería que sólo será un pretexto. "¿Qué proceso monstruoso, enfermedad o demencia hizo presa de mí?", se preguntará el atormentado Juan que vive más de las escaramuzas que de las experiencias.

En un viaje hacia sí mismo, en busca de un tiempo propio y personalísimo, Juan de Warni y Alexandre —chevalier y príncipe, cazador y cazado, poseedor y poseído— se desdoblan, el uno al otro, como protagonistas página a página o vida tras vida en un "todos somos todos": desdoblamiento, travestismo, el ser el otro siendo uno mismo. En este juego-musaraña nadie escapa a su imagen y semejanza. Juegos que suelen ser grotescos y equívocos, acciones conductuales disfrazadas de intenciones e inclinaciones. La cacería sólo será un símbolo pero también una realidad. El cazador pronto será cazado por su misma arma, víctima y victimario a la vez.

Atemporal y mítica

La novela de Mauricio Wacquez importa tanto por el tema como por la escritura misma. Es aquí donde sobresa su lenguaje certero y ameno, culto y bella-

En las musarañas de Wacquez [artículo] Jaime Quezada.

Libros y documentos

AUTORÍA

Quezada, Jaime, 1942-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

En las musarañas de Wacquez [artículo] Jaime Quezada. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile